



Provincial de Palma
En jefe de la Biblioteca



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO IV — Núm. 128
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85. PALMA
No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 4 Febrero 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Palma. 0'40 Ptas. al mes
Fuera de la Capital. 1'30 " trimestre
Paquete de 30 ejemplares. 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'50 pts. anua
Número suelto: 10 Cts.

DEMOCRACIA

Democracia significa, en política, el gobierno popular en el cual el pueblo gobierna por medio de sus representantes parlamentarios. Esta es la definición que encontramos en un diccionario de nuestra lengua. Pero, ¿caso el pueblo, el verdadero pueblo productor, ha gobernado alguna vez? No. Tal vez se nos objetará que en Rusia hoy gobiernan los trabajadores. Ahí lo que ocurre es que gobiernan unos cuantos trabajadores en perjuicio de otros muchos, pues el gobierno de los Soviets, cada día va aproximándose a las formas de gobierno burguesas. La revolución rusa fué hermosa y sublime; pero el actual gobierno ruso persigue y castiga a los trabajadores conscientes del mismo modo que lo hacen en otras naciones los gobiernos modárquicos o los jefes de repúblicas burguesas.

La democracia es el arma más terrible que ha empleado la burguesía contra los trabajadores. Muchos de estos se han creído que en un gobierno democrático todos los ciudadanos eran iguales, que todos gozaban de los mismos derechos, pues así se lo dijeron los leaders políticos partidarios de ese régimen. ¡Igualdad entre el patrón y el obrero! ¡Igualdad entre el lobo y el carnero! ¡Qué sarcasmo!

Si, existe una igualdad, pero esta es muy engañosa, nos referimos a la igualdad del sufragio universal. Los obreros pueden elegir al candidato que quieran, para que los represente en el Parlamento; pero en él no tendrán sino a un zángano más que vegetará a sus expensas y que colaborará con los planes de la burguesía. En el seno de los gobiernos llamados democráticos sigue funcionando el mismo mecanismo opresor que en el engranaje de los gobiernos más tiranos y despotas del mundo.

La soberanía democrática hasta hoy ha sido el más grande de los absurdos, porque tan solo ha estado encarnada en la soberanía política, cuando la verdadera soberanía del pueblo ha tenido por base la soberanía económica que es la única que podrá impedir la explotación capitalista. Muy astuta la burguesía ha visto que la concesión de los derechos políticos no ponía en peligro el principio de autoridad, que es su principal baluarte, ni alteraba las bases de la propiedad, que es su único fin. Y la concesión que ha hecho la burguesía de los derechos políticos a los obreros, no tan solo no perjudica sus intereses y sus fines, sino que aun los favorece, porque con el espejismo de la soberanía democrática, mediante el sufragio universal los trabajadores se desvían de la orientación de los sindicatos que están basados en la acción directa y, ajenos a toda política, laboran en pro de la reivindicación económica inmediata del proletariado. Este es el motivo de que los gobiernos faciliten el desenvolvimiento de la política obrera en el seno de los partidos socialistas y comunistas, y de que pongan freno a toda manifestación que tienda directamente a la emancipación económica, cual la organización sindicalista.

El día 5 de este mes se verificarán en toda España las elecciones municipales. Y como siempre, desgraciadamente, a la par de la misma farsa se repetirá el mismo engaño. El hombre es el único animal que no le sirve de nada la experiencia. Si el pescado a quien engañasteis con el cebo, puede escapar, no lo volveréis a coger, porque no volverá a picar el presente que le haceis. Al toro le engañaréis una vez, pero jamás dos. Y así por el estilo respecto a los demás animales. Únicamente el hombre acude una y otra y mil veces a depositar la

papeleta en la urna electoral, sabiendo que con su voto se encumbrará un tirano y verdugo de sus semejantes.

Trabajadores, no voteis ningún candidato en las próximas elecciones municipales ni en ninguna otra. No os forméis ilusiones con los socialistas y comunistas, por más democráticos que se os presenten. La democracia será un mito mientras no tenga por base la inmediata emancipación económica. No aceptemos derechos políticos, exijamos derechos económicos. El único medio que nos puede poner en posesión de estos es el sindicalismo revolucionario; pero jamás la política.

Terminaremos, transcribiendo aquí unas frases de E. pouget, que vienen a corroborar nuestra tesis:

«El progreso, todo el pasado histórico lo demuestra, es la consecuencia de los esfuerzos revolucionarios de las minorías conscientes. Pues el democratismo, al contrario, es la anulación de esas minorías y la obstrucción de su obra por mayorías borregales y conservadores.

»Por consecuencia, el democratismo, con su sufragio universal y su soberanía política, conduce a aumentar la esclavitud económica de los trabajadores».

A LA OPINION PUBLICA

ANTE LA FARSA

Van a celebrarse dentro de unos días las elecciones de concejales. Dentro de poco veremos entre nosotros, y por todo el país, esta comedia burda, en la que unos cuantos hombres, afanosos de nombradía y de dinero se encaraman en los escenarios y en las tribunas de los centros vociferando y chillando para que los Juanes Lanos les den su voto. En breve, saldrán de las gusaneras municipales unos vivos que durante cuatro años y en nombre de una mentida representación popular han mixtificado ideales y han saqueado los fondos comunes. Pronto se representará de nuevo esta amalgama del sufragio en que unos señores irán a ocupar los cargos concejales para saciar un poco sus avideces de mando y sus afanes de lucro. Pronto, muy pronto, el guiñol grosero, la farsa indigna de unas nuevas elecciones tendrán su efecto, y presenciaremos otra vez como los trabajadores, los esclavos, los réprobos de la sociedad, se forjan con su propia inconsciencia las cadenas que sirven para sojuzgarles, y erigen como mandatarios a los mismos que perennemente les oprimen y destrozan.

Esto sucederá, pero nuestra voz no puede permanecer muda ante un espectáculo tan repugnante. Nosotros nos hemos impuesto decir la verdad de lo que son intimamente unas elecciones. Nosotros, vamos a fulminar contra tamaña aberración. Nosotros, vamos a remover un poco este lozadal, esta ciénaga y esta

momia por si algunos hombres sedientos de la verdad dejan de sumarse a esta caravana de concupiscencias, de bajezas, de inmoralidades y de latrocinios. Nosotros vamos a decir a gritos que quien vota no hace más que laborar por su propia esclavitud. Nosotros vamos a desgañitarnos diciendo que las instituciones que nos embrutecen, que la empleomanía que nos esquilda, que el parasitismo que nos devora, que la fuerza bruta que nos aprisiona, que el capitalismo que usurpa el trabajo ageno, y que el Estado que nos corrompe y nos obliga a derramar nuestra sangre en aras de sus conveniencias, nosotros decimos, que todo esto es un producto y una consecuencia del votar. Si, el voto es el que legaliza en el Estado Parlamentario todas las injusticias, todos los vesanismos, todos los vergonzosos privilegios y todas las matanzas colectivas.

Y para discutir sobre esto, dejaremos las sutilezas de si es mejor o peor el régimen monárquico que el republicano, ni tampoco graduaremos la diferencia de matices que hay entre un poder liberal burgués y otro socialista colectivista. Si nos lo propusiéramos, podríamos mostrar hechos indigos de la república burguesa de Francia; del Gobierno democrático de Inglaterra, y del poder socialista de Alemania, que para vergüenza suya tiene infinidad de compañeros españoles en sus mazmorras; de España no precisa hablar, pues

de sobra sabemos que nuestra situación es cadavérica. No, no hablemos de esto, porque si quisiéramos mostrar como las gastan estos arcángeles aspirantes al poder y al dominio, lo mismo los socialistas rojos como Briand y Noske, que los templados o conservadores como Lloyd George, Wilson o Maura, no quedarían muy bien parados. Dejemos estas cosas para hablar del Estado que es la condensación de estas impurezas y de aquellas maldades. El Estado es nuestro enemigo. El Estado es el monstruo abstracto e impersonal que tiende sus tentáculos hacia la sociedad convirtiéndola en su sierva. El Estado, que es la encarnación y símbolo de la rapiña, de la infamia, plaga devastadora de existencias humanas. ¡Aquí, aquí está el réptil!

¿Dónde está el eje del Estado Parlamentario? Su eje radica en las elecciones. Las elecciones son el motor que mueve todas las injusticias. Las elecciones son los alimentos que suministran la fuerza que nos esclaviza. Las elecciones son el engranaje que hace rodar este sistema inicuo. Las elecciones son el medio para erigir en poder a quienes corre por sus venas el instinto primitivo de tiranizar a las multitudes. Las elecciones son las que nutren y sustentan a este sanguinario Jehová omnimodo que en determinados momentos extirpa a sus propios sustentadores.

¿Que importa que sean estas unas elecciones locales e inherentes al municipio? Este es el primer eslabón de esta laberíntica y odiosa cadena. Primero se empieza en hacer concejales que tienen que conformarse en pequeñas raterías, como cobrar del juego, comerse unos cuantos miles de adoquines, o negociar en cualquier pleito urbano; después, les siguen los diputados provinciales, que ya pueden comerciar con empresas más arduas, en cuestiones que afectan a la provincia, zamparse kilómetros de carreteras; por orden, vienen los diputados a Cortes, que por gastos mensuales de correspondencia cobran quinientas pesetas de sueldo; estos si son un poco listos pueden meter las manos más hondo, los diputados con impugnar o defender a tal o cual monopolio o a este o aquel proyecto se hacen con una fortuna; luego les siguen los senadores, los altos burócratas, ministros, presidentes del Consejo... ¡Que siluetas más droláticas podrían hacerse de este vivir de las alturas políticas! ¡Cuántas viñetas representativas de Pantagruel, de Caco y de Marte podrían simbolizarse de estos hombres que por la elección representativa hanse calzado los primeros puestos del poder estatal! El defecto no está, no, en que sean o no unas elecciones llamadas administrativas, el defecto está en votar. El voto es el que lleva en sí el germen fatal. El voto es lo que destila pus. El Parlamentarismo es lo que engendra tales defecciones. El Sufragio Universal es el que lleva en su seno el aborto que ocasiona tales perturbaciones. El Poder Electivo es el que en su contenido integro determina que unos seres están predestinados a lobos y otros a corderos.

¡Ah, no! Estos cuadros repulsivos de las elecciones no se irán sin nuestro anatema. Iremos mostrando este panorama bufo y bárbaro para que quienes sean sensibles al pudor se aparten de esta bacanal asquerosa e infame.

¿No os acordáis de lo que son estos aquelarres? Recordad, recordad los que en este día vienen a imploraros el voto con halagos y mimos sin que en un ja-

más los volváis a ver. Recordad las mil promesas que os han hecho en otras ocasiones y como han quedado cumplidas. Recordad las claudicaciones de vuestros ídolos. Recordad las veces que se han vandido sus ideales y su conciencia por unas pesetas. Recordad la despreciable compra de votos. Recordad las tuedas que imponen el triunfo del más canalla. Recordad el aguardiente que se derrama para embotar la sensibilidad de los electores. Recordad las demasías, mentiras y maldades que en tales momentos se realizan. ¡Recordad que hasta los muertos hacen salir de sus tumbas para que emitan sus papeletas en las urnas! ¿Creéis que si el mismo candidato fuera una naturaleza un poco moral que no se apartaría avergonzado de tal corrupción? Recordando esto, ¿no sentís náuseas ante el voto?

Las elecciones son un contubernio de verborrea insulsa, de falaces palabras y de engaños continuos. Son el dinero, el soborno, la bebida, la impostura, la jueriga y la imposición, sus recursos de rúbrica. Si sacamos los que votan por las diez pesetas, los que lo hacen por una botrachera, los que con el voto aseguran sus conveniencias personales; los que les obliga el amo, los que igual votan por Robespierre que por Pedro el Cruel, y los que por su posición social tienen que votar forzosamente, ¿a cuántos quedan reducidos los electores que votan que sean la expresión de un sentimiento y de una convicción? ¿A quién representa el elegido?

Es que tales anomalías y tales defecciones son una consecuencia inexorable del Sufragio Universal. Esta ley del capitalismo es una añagaza que aunque costara víctimas su adopción, de ninguna manera la hubieran grabado en sus tablas si perturbara la base de sus privilegios. A la burguesía no se le escapa, como tampoco ignoramos nosotros, que mientras posean el predominio económico poseerán también su dominio político. El capitalismo sabe evidentemente que mientras sean dueños de fábricas, utensilios de labor, manufacturas, tierras y del Becerro de Oro, que podrán obligar por la corrupción o por la fuerza que se acate su imperio como suprema ley. Si él hubiera creído que el Sufragio Universal era un peligro de sus intereses ya no estaría en la constitución. Si él reconociera que en lo sucesivo pudiera perjudicar a su reino lo borraría de un plumazo y acallaría la protesta con el mauser. Esta es la verdad.

¿Acaso no estamos viendo ahora mismo como pasamos año tras año sin garantías de ninguna clase? ¿Acaso no vemos como el domicilio, que es inviolable en la ley, es asaltado a todas horas por los sayones autoritarios? ¿Acaso no vemos como está extinguida la ley de asociación para determinadas organizaciones que cuentan con miles de asociados? ¿Acaso no hemos visto como se arrojan a cientos de individuos a las cárceles reteniéndoles preventivamente más de un año? ¿Acaso no hemos presenciado como poniéndose por montera a las leyes se asesinaba sin juicio ni condena? Bien es verdad que los gobernantes son responsables de estos hechos monstruosos; pero, ¿qué han hecho los políticos todos, de las izquierdas y de las derechas, desde el humilde concejal hasta el pudibundo ministrable para evitar la conculcación de las leyes, la ofensa a la toga, al quitarles sus tan careadas libertades, o ante la realización de estos hechos criminales? ¿Qué han hecho? Todos, todos hanse portado como

masa amorfa, han callado canallesca y cobardemente.

¡No, camaradas, no voteis! ¡Trabajadores, dejad la farsa de las elecciones! ¡Ciudadanos todos, no consentáis que con vuestras papeletas se perpetúe el estado de cosas del régimen burgués por cuya causa la humanidad se retuerce entre espasmos de miseria, dolor y sangrel

¡Integrad las organizaciones obreras

exentas de política! ¡Visitad las bibliotecas! ¡Agrupaos con vuestros hermanos lo oprimidos! ¡Conquistad por los méritos propios vuestras reivindicaciones! ¡Desprecia a los políticos como políticos!

¡No voteis! ¡No voteis!

«LA ALTRUISTA»

Mahón.

PAGINAS DE SANGRE

1920 - 1921

(Conclusión)

Día 16. Asesinato de los obreros de la casa Alexandre por la banda del libre y por orden del encargado son muertos un obrero y varios son heridos. Este procedimiento se empleaba con los trabajadores que se negaban a ingresar en sus antros policíacos llamados «Sindicatos».

Día 27. Es asesinado el compañero José Piqueras por la policía, estando en un baile, por haber pertenecido al Sindicato Metalúrgico.

Día 28. Es gravemente herido Jaime Gras.

Día 29. Son asesinados los compañeros Francisco Rafols y José Monserrat por la «banda».

Día 30. Asesinato de Felipe Lozano.

Día 1 de Mayo. Son gravemente heridos por el «somatén» los camaradas Andrés Cabré y Julián de Pedro, por haber cobrado cuotas del Sindicato.

Día 6. Es asesinado el compañero J. Torrascasana.

Día 10. Se aplica la «ley de fuga» al ser trasladado de la jefatura de policía donde ha sido vilmente torturado a la cárcel a Gregorio Feber, cayendo muerto en el acto.

Son asesinados por las bandas de somatén y policía los compañeros M. Bertrán y José Palau.

Día 18. Es asesinado por los del Libre M. Mas.

Día 20. Llamen por la noche en la puerta de la casa donde vive Vicario Piferrer le hacen levantar y le pegan un tiro cayendo muerto.

Por esos días se empiezan a intensificar los malos tratos a los presos, se les apalea bárbaramente, se les martiriza, intentando darles «inyecciones venenosas» para matarlos a todos. Las detenciones continúan a granel, todos cuantos caen son sometidos al «interrogatorio especial» que es presenciado por el mismo Arlegui, lo que le distingue por el refinamiento de la tortura que da a los que se obstinan en no «cantar».

Día 1 de Junio. Es asesinado Pedro Planelas.

Día 2. Asesinato de Ramón Gironés.

Día 8. Es asesinado Pedro Ramos.

Día 10. Son asesinados cuando salían del trabajo los compañeros P. Pueyo y E. Miguel.

Son asesinados en Mataró por la banda del crimen libre varios compañeros en el bar «Aragonés».

Día 11. Es asesinado Jesús Parrado, todos estos compañeros eran esperados a la salida del trabajo, para poderles asesinar con toda impunidad.

Día 17. Asesinato de Rosendo Giménez, redactor de la «Tarde», periódico que no había querido solidarizarse con los crimenes y atentados contra el director Fernando Pintado.

El mismo día, a las doce de la noche, son sacados de la cárcel Evelio Boal y Antonio Feliu secretario, y tesorero respecti-

vamente que habían sido del Comité Nacional, y llevados a la jefatura de Policía de donde se resistieron a salir preveyendo lo que se les esperaba, les obligaron a que salieran de allí a las dos de la madrugada, siendo asesinados por las bandas policíacas que les aguardaban al lado mismo de la jefatura.

Después de haber sido aplicada la «ley de fuga» ahora se quiere asesinar a los encarcelados, pues en vista de que se niegan a dejarse dar «inyecciones» se les encarcela por la noche, se les conduce a la jefatura u otra delegación de policía, y las bandas se preparan para recibir al «libertado» al cual lo tienden a tiros en mitad de la calle.

Día 18. Es asesinado el compañero José Domínguez, del Comité del ramo del Vidrio.

Día 21. Asesinato por las sanguinarias bandas del camarada Antonio Coll.

Día 27. Asesinato de Ramón Archs y Pedro Vandellós dos de los mejores militantes de la organización de Barcelona. Con estos dos camaradas el ensañamiento de los esbirros llegó al grado máximo de perversión que es dable imaginar. R. Archs que fue atado de pies y manos, después de ser bárbaramente azotado se le quiso obligar a que denunciara a los otros militantes que quedaban en libertad. En vista de su negativa se le quemaron los ojos, se le desgarró la carne, se le descoyuntaron los huesos, se le deshizo la cara, se le trituró el cráneo hasta dejar salir la masa encefálica. Todo este atroz martirio el valeroso Archs lo soportó heroicamente, muriendo como mueren los luchadores, apostrofando a los miserables y saludando la próxima llegada de la liberación proletaria.

Con Vandellós no fueron menos salvajes; después de infringirle igual tormento separaron su cabeza del tronco y le arrojaron sobre la vía férrea para que lo aplastara el tren, para borrar la huella del crimen.

Algunos días después cae asesinado el compañero Francisco Jordán, ex secretario de la C. N. y conocido escritor anarquista.

En el mismo día y después de varios días en la jefatura de policía, en donde sufrió los más horribles tormentos a fin de que se contesara autor de atentados realizados por la policía, al compañero Gaspar le dan la libertad «condicionada» a media noche, siendo asesinado en la calle de Mirallers por la misma policía que lo conducía.

Día 28. Muerte del «Brasilño» por la ley de fuga.

Son detenidos el día 29 en los baños de «La Deliciosa» los compañeros Emilio Cervera Caves y Ramón Pañella y después de ser conducidos a la jefatura en donde fueron atrozmente apaleados a fin de que delataran a los que quedaban en libertad fueron conducidos en un auto de

la policía a Hospitalet, en donde los dejaron en medio del camino una vez los habían rematado, llevando la nota de la policía todos los periódicos de que habían sido encontrados dos individuos muertos de la refriega que hubo el día 30 en dicho pueblo, cuando ellos fueron detenidos el 29. Cuando fueron a verlos estaban en el depósito atrocemente mutilados.

Cae herido de suma gravedad en Gironella el compañero «Segal» por un individuo de la banda.

En Bilbao son asesinados dos compañeros militantes de la organización obrera. Son también vilmente asesinados en Badajona dos camaradas en el propio taller donde trabajaban.

Emilio Cervera tenía la piel de las manos y piernas arrancada, el cuello y ojos hinchados y los testículos completamente destrozados.

Agosto, en Sueca (Valencia) son detenidos tres compañeros, Camilo Albert, José Franqueza y Bautista Pray. Son conducidos a las afueras de la ciudad, asesinando a tiros.

Ramón Pañella le sacaron un ojo y un lado de la cara cortado y las piernas destrozadas, acusándole de un atraco cometido el día 30 cuando ellos estaban presos un día antes. Este es el propósito de la policía, después de asesinados han sido vilmente calumniados para desprestigiarles.

Día 30 de Noviembre. La policía procede a la detención del camarada Jaime Llenas y después de haberle aplicado los tormentos, ha desaparecido sin que nadie haya podido dar con su paradero. Lo mismo ocurre con otros siete compañeros.

A primeros de Diciembre son asesinados por la banda del crimen libre en el taller donde trabajaban, los compañeros J. Aycart, J. Calduch, Mestre. En el mismo día es sacado de su domicilio violentamente el compañero Molins Pellicer, asesinando a los pocos momentos.

Jaime Espina, es asesinado por la «banda del crimen libre» en la escalera de su casa.

Juan Alemany, camarero del Café Español, es asesinado al pie del mostrador.

Asesinato por la banda de la policía en la sala de baile «Los Patines» al compañero conocido por el «Maño». La persecución ha continuado y las detenciones aumentan. Actualmente en las cárceles de España hay más de 1500 presos por capricho gubernamental. Son todos o casi

todos los militantes del movimiento obrero detenidos. Las penas que se piden a los que están sujetos a procesamiento suman centenares y miles de años. Para evitar que, dada su inocencia, sean puestos en libertad, han suprimido el jurado, volviendo a la justicia de la Edad Media. Los abogados de los sindicatos han sido víctimas de atentados, como los Sres. Lastra y Uited, heridos gravemente, y muerto el acompañante del Sr. Uited J. Estrada, por las bandas policíacas, obligándoles a ausentarse de Barcelona. Los demás están constantemente amenazados de muerte.

La burguesía tiene bajo sus ordenes las bandas de asesinos llamados «Sindicato Libre» y «Somatén» que cumplen sus siniestras funciones a cada momento ayudados por la policía y la guardia civil.

En el resto de España la represión es extremadamente fuerte. Las cárceles rebosan militantes de obreros... sus familias en tanto perecen de hambre.

EPILOGO

Desde hace tres años vivimos sin Constitución, bajo la arbitrariedad de cualquier facineroso. Han jurado el exterminio absoluto de la Legión de luchadores de la clase obrera. En el país no hay un grito de protesta contra el execrable proceder, contemplan impasibles o gozosos el martirio sin igual a que está sometida la clase obrera.

Y cuando se habla de cuestión social el gobierno contesta que para solucionar la tiene el proyecto de aumentar la policía y la guardia civil. Es decir quiere aumentar el número de los asesinos para que la labor de exterminio se agudice cada vez más.

Los centenares de militantes asesinados, su sangre generosa, los miles de encarcelados, los atormentados, las familias que padecen hambre, los perseguidos aun fuera de España por los verdugos, todos ellos levantan el grito de una justa vindicación.

Quieren justicia. Exigen una venganza implacable.

¡Ha sido tan horrendo el crimen!
¡¡Es tanta la sangre vertida!!

¡¡REMEMBER!!

Barcelona, Diciembre, 1921.

¡EL CUADRO! ¡EL CUADRO!

¿Son estos momentos de quintaesencia ideas? ¿Son los instantes propicios para desenrañar el enigma de los papiros orientales? ¿Vamos ahora a contrastar las teorías marxistas y bakunianas? ¿Vamos a investigar acerca que internacional nos decantamos? ¿Vamos a despotricar contra Amsterdam o contra Moscú? ¿Vamos a enzarzarnos en polémicas furibundas arremetiéndolo a esta o aquella escuela socialista? ¿Vamos a hacer de teólogos rojos? ¿Vamos a profundizar sobre el misterio de la encarnación? ¿Podríamos preguntarnos si es conveniente, útil y lógico hacer tales cosas?

¿Qué se diría de Napoleón si en el frente de Austerlitz se hubiera puesto a disertar de la metempsicosis o de problemas metafísicos? ¿No nos es necesario a nosotros el saber distinguir los momentos de Academo y los de Pirro? ¿No es cuestión de orden discernir de la oportunidad que hay entre sí es preciso discutir o si es indiscutible luchar? ¿No son estos tiempos nuestros de lucha, y de lucha enconada? ¿No estarían mejor empleadas estas energías que desparramamos con verbosidades las dedicamos a la pelea contra nuestros enemigos? ¿No sería mucho más justo

que estas violencias de lenguaje, estas discordias y estas amenazas de escisión se dejaran al margen para cuando el verdugo no flagelara nuestras carnes? ¿No sería más útil emprender una valiente cruzada contra la represión y sus victimarios? ¿No sería esto una revelación de que la justicia y la solidaridad pueden más que todos los antagonismos? ¿Son o no son superiores la justicia y la solidaridad a las luchas internas? ¿Es o no es necesario anteponer todas las querellas para impedir el avance de la reacción y de estos poderes vesámicos que lo deztrozan todo? Esto es lo que debemos preguntarnos.

Mientras nosotros nos entretenemos discutiendo, el capitalismo compacto nos muele a palos; mientras sutilizamos entre principios y fines, la burguesía permanece armada o descarga contra los que trabajan; mientras nos apostrofamos mutuamente, las cárceles rebosan de elementos que cumplen su ejecutoria de hombres libres; mientras nosotros nos dividimos, la divisa de la «propiedad amenazada», une más a los privilegiados y se arrojan contra los que sienten ideales; mientras nos debilitamos en rivalidades intestinas, los de enfrente nos atenazan, sojuzgan y

asesinan. ¿Podemos continuar así? ¿Debemos continuar así? ¿Aun no son bastante duras las lecciones recibidas?

Por estas pequeñas escaramuzas; por estas rivalidades de bandería, por estos personalismos, por estas defecciones, por estas querellas suicidas, no pudimos oponernos al desarme de los poderes constituidos; por esto, no se pudo evitar la gran hecatombe y el inmenso crimen de la guerra mundial; por esto, son posibles las cruentas represiones y nuevos crímenes, en el que eternamente representaremos el doloroso papel de víctimas.

Y no nos dice esto que debemos buscar un punto de apoyo que contenga los desvaríos y el ensañamiento del poder capitalista? Si en un orden general e internacional no es posible una misión sólida, ¿no podríamos hacerla por partes? Dejando de lado el ideario antagonico de los ideales marxistas o de nuestras concepciones comunistas libertarias, ¿no podríamos hallar un mínimo de aspiraciones que nos permitieran marchar al unísono? Y si internacionalmente no es posible, ¿no podríamos intentarlo en un sentido nacional? Si en determinados elementos del socialismo se interpone el obstáculo de los intereses creados, ¿no podríamos intentarlo con otros más afines? Si con otros no podemos cohesionarnos, ¿no podríamos hacerlo, cuando menos, en los definidos en unas mismas ideas? ¿No os hace meditar este deber que tenemos de realizar la misión encomendada? ¿No os hace pensar este desbarajuste, este campo de Agramante y esta descomposición? Si cuando el desastre de Annual hubiéramos tenido organizada medianas fuerzas revolucionarias, ¿dónde estaría todo esto que hoy nos oprime? ¿Está nada bien que mientras la tortura y el crimen sea elevado a procedimiento oficial y que se aplique a camaradas nuestros, nos enfrasquemos en meditaciones místicas o en groserías e insultos. ¡Pensadlo! ¡Pensadlo!

Y en un sentido más reducido, ¿no hay un algo entre elementos sociables que les une? ¿No nos identificamos enseguida con la víctima si vemos a un bárbaro que martiriza a un niño? ¿No encontraríamos un símil parecido a esta imagen entre el terror gubernamental y los que sufren sus rigores y su despotismo? ¿No hay en ambos casos la misma desigualdad de fuerzas? ¿No es igualmente afrentosa la injusticia? ¿Tanta es la falta de percepción para no divisar estos hechos? ¿Tendremos miedo al monstruo? ¿Tan grande es la insensibilidad que tamaña brutalidad no hace crispas los nervios y anular las voluntades de los que se llaman avanzados? ¿Más poder que sumarnos a una causa de justicia, tienen los problemas caseros y las discusiones ideológicas? ¡Pensadlo! ¡Pensadlo!

Si; hay que pensarlo bien. Hay que pensar, que debemos vindicar nuestro historial manchado por el sarcasmo cruel de los tiranos que nos han cubierto de sangre y de ignominia. Hay que pensar, que tenemos candente de liquidación los barbarismos desarrollados en esta época baldón de la historia. Hay que pensar, que quedan latentes este cúmulo de monstruosidades que contra los hombres y las ideas se realizan. Hay que pensar, que es una obligación no dejar en la Cárcel ni un solo detenido preventivo. Hay que pensar, que tenemos a ventilar más de cien procesos más infames que el de Dreyfus en Francia. Hay que pensar, que debemos cumplir nuestra misión histórica. Hay que pensar, que tenemos que imponer justicia a infinitos casos que son el estigma de quienes los toleran indiferentes. Y si pensamos esto, ¿que hacer? ¡¡El cuadro! ¡¡El cuadro! ¡El cuadro frente el enemigo! Si esto no nos obliga, ¿qué nos obligará?

JOSE VIADU



UN GRITO EN LA NOCHE...

¿Hasta cuándo?—clamaba el triste preso.
Como un insulto a sus victimarios, su voz resonaba potente, atronadora, en mitad de la noche invernal.

En el fondo de la ventana, una luz pálida, traslucía al exterior la denuncia de su vivir inquieto en el fondo de aquel antro.

En el silencio espectral de la gran ciudad dominada, un grito macaburo de fiera herida, parecía salir del fondo de una caverna de bienas apesadas.

¿Hasta cuándo, tiranos de la Tierra, estaréis abitos de mi sufrir? ¿Cuándo estaréis satisfechos de ver prolongada vuestra obra? ¿Hasta cuándo separado de los míos estaré? ¿Cuándo vuestra inercia de cerdos satisfechos dejará de encontrar placer en vuestros sádicos tormentos? ¿Qué quereis más, parásitos eternos?

Cogido a los barrotes ventanales, una dantesca figura extra-humana, resaltando su silueta demoníaca, con un tinte fantasmal, a falta de a quien dirigirse, seguía vomitando a la faz de la noche silenciosa indiferente, sus injurias dolorosas...

...Y la noche rufanesca, irónica y agresiva, devolvía los ecos trágicos de su vacío, al pobre mártir de la humana estupidez.

¿Hasta cuándo mentirosos de la tierra, en vuestros libelos inmundos dejaréis de insultar, encenegando con vuestro bálido fétido a las vidas indefensas y encerradas?...

...Y las boras carcelarias respondiendo a la llamada, esparcían a lo largo su monótono sonar...

...Y los vientos clementísimos meciendo sus palabras, esparcían al espacio su vinda justiciera...

¿Cuándo el chirriar de las cadenas dejará de arrullar vuestro ser?

¿Hasta cuándo vuestros vientres satisfechos gozarán en mi sufrir?

¿Cuándo cesará en vuestras mentes criminales el deseo carnicero de las vidas destrozadas...?

...Y las notas agoreras estrellábanse en los muros de la carcel criminal...

En lo alto de los astros, parecían anidar en su seno sideral, una como fantástica legión de gigantes justicieros, que escuchaban silenciosos el gritar desesperado, y que aprestábanse a la lucha, al conjuro imperioso de aquel grilo gutural...

...Y la Luna arlequinesca en lo alto de unas nubes, en sus rayos plateados alumbraba escena tal...

...Y la gran ciudad abyecta atraía al pobre preso, que en lo alto de su reja con el puño amezante y su palabra relatora insultaba su monótono vivir...

...Y en los hierros espesísimos con los dedos crispadísimos, el esclavo encarcelado dirigía su mirada impetuosa y fiera al misterio de la noche, queriendo arrancar de ella con aquel grito cortante el alma poderosa de su pronto resurgir...

Francisco Pellicer

NOTA

«Vida Obrera» de Gijón, mandará cada vez que salga, dos ejemplares a las señas siguientes: Ricardo Carsí, Calle Mayor, 90. Villacarlos (Menorca).

También pueden enviar un ejemplar a las mismas señas todos los periódicos sindicalistas-anarquistas que en España se publican.

La energía de nuestro Amor

La doctrina del odio debe predicarse en oposición a la del amor, siempre que éste gime y lloriquea.
(Emerson, «Historia Política», pág. 101)

Todos tenemos presente los siglos de tinieblas a que dió lugar el amor llorón de los comienzos del cristianismo. Los hombres se dejaron arrastrar por un amor compungido, platónico, dulce y aletargado, que los envolvía en la somnolencia fakiria de una modorra oriental. Soñadores impertinentes, desdeñaron las cosas de este mundo y hasta llegaron a despreciar su propio cuerpo para correr tras la quimera de su sutil amor; y soñaron despiertos; fueron muertos en vida o sepulcros blanqueados; y no se lavaron, ayunaron y se maceraron, bestial, inhumanamente.

El cuerpo es maldito, amemos; pero sólo a la entelequia de nuestra propia ilusión, tal era el grito que lanzaban las bocas félicas de aquellos seres mugrientos y roñosos. Su amor era un amor beato, malsano, y sin más vida que la prestada por una quimera absurda. Amor en Dios; amor en Cristo; amor suprahumano... ¡Imploremos! ¡Imploremos! gemían los creyentes. Nosotros no somos nada; Dios lo es todo; Cristo lo es todo; nuestro amor lo es todo. Dobleguémosnos, pidamos, lloremos y así nos salvaremos. ¡Amor llorón, lacrimoso amor!

Emerson tiene razón: cuando el amor lloriquea y gime, la doctrina del odio debe predicarse.

Emperó por encima de la doctrina del odio, está el amor enérgico, vigoroso, saludable, humano. Amar bravamente es la cúspide de nuestra bondad y el *substratum* de todo nuestro valer.

El odio, aún cuando sea dirigido contra el mal, no deja de ser mezquino y restringido. No acusa sino que sentimos el mal, pero que no llegamos a comprenderlo en su totalidad y esencia. Es, en síntesis, el punto de partida cuando saliendo del marasmo en que nos estancara el amor pobre y lacrimoso, nos dirigimos a la cumbre elevada del amor humano.

Tolstoi siempre confundió un amor y otro; y es por esto que lo vemos tan pronto llorón como rebelde. Cual los niños, Tolstoi, después de gemir, suele dar patadas y apretar los puños. Porque Tolstoi no fué más que un niño grande; o, en otros términos, un primitivo horrorizado y espantado de los crímenes monstruosos, que a diario comete la sociedad que se dice civilizada. El hizo como el gallo simbólico del cuentecito de Pí y Arsuaga, que después de volar sobre la Humanidad se volvió asustado y dispuesto a no salir de gallo en el resto de su vida. Tolstoi hizo eso, presenció la injusticia al lado de la inmunidad, el hambre junto al despilfarro, la humildad de los pobres frente a la soberanía de los ricos, la mentira, el chantaje, el fraude y demás vicios y tuvo horror, se espantó y replegóse noblemente en su primitivismo sentimental.

Pero el amor nuestro no es ese. Nuestro amor no huye, no se refugia temeroso ni se repliega asustado, ¡es más enérgico que el mismo mal.

¿A qué es debido esto? A que no despreciamos el cuerpo y proclamamos que todas las necesidades deben ser satisfechas; nuestra moderación solo es subordinada de la salud.

El *quid* de la cuestión está aquí; el ser humano es para nosotros respetable como tal; tiene el derecho de su personalidad y el deber que corresponde a las otras personalidades, deber y derecho que engendra el amor, pero amor que debido a esta misma corriente de reciprocidad no llega a anular la individualidad.

Como vemos, este amor no puede decaer: es corriente centrífuga y centrípeta y por ende una gran energía vital que continuamente es remozada. Es una química de nervios, músculos, corazón y cerebro de la que por fuerza ha de salir la perfección de las ciencias y de las artes.

Y mientras que aquel otro amor cobarde oculta vergonzoso los cuerpos llagados y macerados de los hombres, éste otro nuestro amor besa feliz las líneas augustas del ser humano y se extasia reverente ante la mágica potencia comprensiva y creatriz de un cerebro equilibrado. No se hace esclavo de Venus, pero no desprecia el cuerpo sublime de la mujer; y acaricia su carne sin dejar de fomentar su espíritu, su alma, exquisita flor y prececa del varón, tanto como la del varón pertenece a ella.

Nuestro amor se expende victorioso, él es la vida. La vida no es sueño, como gritan las plañideras del periodismo parodiando a un grande hombre, la vida es materia, es movimiento, es acción, es substancia, fuerza, equilibrio, amor e idea. La vida social, pues, debe tender al movimiento equilibrado por el amor.

El amor es plaga sólo cuando obedece a aberraciones de los sentidos sujetos a un cuerpo desequilibrado, ya sea por la atroc su pernutrición, que es norma hoy entre los estúpidos burgueses, o ya obedezca al escualido y enfermizo organismo de un poeta hambriento. Mas, cuando el amor anida en un organismo sano y va acompañado de una mente exenta de atavismos, es fuente límpida y serena; océano sin borrascas; sentimiento sin pasión. La pasión y todo su cortejo de males, es hija de la aberración, del absurdo, del nunca jamás bastante combatido derecho de apropiación individual que enseña al ser humano a creerse con el derecho de esforzar la vida de los demás en derecho propio.

Tampoco es egoísta nuestro amor, al menos en el sentido que hoy se le da a esta palabra. Interesado, sí; que el que no se interesa por sí, no anda muy lejos de adorar a un ídolo. En este interés, sólo postergable cuando comprendamos que nos salimos de nuestro yo, es donde reside la energía de nuestro amor. Nosotros no amamos por compasión, esto es ser demasiado pobres; amamos lo mismo que deseamos nos amen a nosotros, sin lástimas y, si, por nuestra cualidad de personas y con el respeto debido. Amor y no compasión es lo nuestro: pura energía viril es nuestro amor.

Así amamos nosotros; no obstante, si hay quien dé más, con él soy al punto.

E. SANTIAGO

Prisión Celular de Barcelona.

mos las calles y plazas pobladas de alimañas de toda especie; de arañas que con precipitación tejerán sus telas para aprisionar incautos e inocentes. ¡Pobre humanidad!

Mañana veremos a muchos desheredados de la fortuna, acudir ante las urnas, y depositar su paleta blanca en las mismas, sin saber que cometen un acto reprochable y que anudan la propia cuerda que ha de servirles de dogal, ya que eligen una persona que una vez encumbrada en las alturas de su puesto, les olvidará y será para ellos su más irreconciliable enemigo.

¿No estais aún convencidos, trabajadores, de la ineficacia del sufragio? ¿No comprendéis la inutilidad del mismo? ¿Creéis acaso hallar en el tal, la panacea que cure el mal que desde tiempos remotos os aqueja? ¡Insensatos! El votar, para vosotros, es un delito grande, hoy, mañana y siempre. La voluntad humana, pese a quien pese, no triunfa en la lucha electoral. La amenaza, la coacción, el soborno, etc., sobresalen por doquier a requerimientos del sufragio. Y aunque, aparte todo, prevaleciera la voluntad humana, no debéis rebajar tanto vuestro saber, que queráis demostrar que ignorais que al más puro militante, al elevarlo en las cumbres del mando, deja de ser el honrado compañero, para convertirse en el más encarnizado enemigo vuestro, que os vende por mucho menos dinero, que no vendió Judas a Cristo.

Obreros: No acudais a emitir vuestro voto en favor de nadie. Todos los candidatos son enemigos vuestros desde el momento que quieren convertirse en opresores y verdugos vuestros. ¡Compañeros! ¡No votar!

¡Abajo la gran farsa!

CLARITO

AVISO

Encarecemos a todos los que nos tengan que mandar algún dinero, que al serles posible lo manden por giro postal.

La Administración

Nuevo paladín libertario

Se publica un nuevo semanario anarquista en Coruña, titulado «Tierra». Hemos recibido los dos primeros números del mismo, el que recomendamos a todos los compañeros, pues viene repleto de buena literatura libertaria.

Se vende a 0'10 ptas. el ejemplar. Los paqueteros que deseen recibir algún

paquete del mismo, deberán mandar su importe por adelantado.

Los pedidos dirijanse al Administrador: Calle del Socorro, n.º 3.—Coruña.

NOTA.—Se desea la reproducción en toda la prensa libertaria.

AVISO

Este Centro pide a todos los grupos editores de periódicos anarquistas, sindicalistas y comunistas, nos envíen un ejemplar de cada número que salga, para la mesa de lectura, a la siguiente dirección:

«Centro de E. S. del Paso Molino.—Calle Fraternidad, 192.—Paso Molino. (Montevideo) R. O. del Uruguay».

Se desea la reproducción de este aviso, en toda la prensa obrera y revolucionaria.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

LISTA VOLUNTARIA PRO

“CULTURA OBRERA”

M. R.	1'00
Juan Gelabert	0'15
I. Choca	2'50
Guillermo Lull	0'25
José Carbonell	0'25
J. Sam Gorri	0'45
Juan Cunill	0'40
Bartolomé Fiol	0'25
R. Vaquer	0'25
Cualquiera	0'30
Silencioso	0'50
Francisco Simonet	0'25
Luis Guijarro (Monsalbarba)	0'60
Juan Sastre (Luchmayor)	1'00
Jorge Arbona (Binieraix)	0'50
Sócrates Asensio (Puertollano)	4'10
Juan Ciurana (Le Puget)	3'00
Total	16'10

AVISO

Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres Socorro, 85.—Palma.

“Breves apuntes sobre Religión”

Ya está en prensa este importante folleto del camarada

Antonio J. Torres

Todos los compañeros que deseen adquirirlo pueden hacer los pedidos a esta Redacción, Socorro, 85.—Palma de Mallorca.

Precio: 0'40 ptas.

A los que nos hagan pedidos de más de veinticinco ejemplares les descontaremos el 5 por 100.

NOTA

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

Tipografía de Salvador Calatayud

LA GRAN FARSA

Estamos en vísperas de elecciones municipales. Se esta acercando el día en que la dignidad humana se rebaja al más infimo gra-

do, y da lugar a lo que con razón intitulamos LA GRAN FARSA.

Mañana veremos abiertos los colegios electorales. Mañana vere-